

SECCION DE CIENCIAS AUXILIARES.



INFORME DE LA COMISION SOBRE LAS AGUAS POTABLES DE MÉXICO.

LA Comision encargada de los trabajos analíticos promovidos por el Sr. Mendoza, relativos al agua potable conocida en esta capital con el nombre de agua delgada, tiene el honor de poner en conocimiento de la Sociedad los resultados de sus investigaciones, los procedimientos que ha preferido y el juicio que ha formado con referencia á una cuestion de notorio interés, no solo para los habitantes de la capital, sino tambien para los de todas las poblaciones que consumen esa agua y la hacen conducir por cañerías de plomo. Y no es este el único servicio que prestará al público y á las autoridades la Sociedad de Historia Natural al ocuparse del asunto, supuesto que la cuestion tiene una importancia general: ella ha sido y es cada dia mas y mas estudiada, pues el uso de las cañerías de plomo no está limitado al Distrito de México y á la República mexicana, se extiende á innumerables países, en muchos de los cuales se hace uso de aguas potables cuya composicion es más ó ménos análoga á la que aquí se consume. El estudio de las cuestiones de este género es por otra parte de un interés científico general.

Se observa además, que no obstante los diversos trabajos emprendidos de tiempo muy atrás, por muchos de los químicos de mas nota, en los diversos países del globo, los modernos no dan por concluidos los relativos á la accion que puedan tener las aguas potables, ya sean conducidas por cañerías de plomo ó bien depositadas en vasijas cubiertas en su interior con láminas de este metal. En confirmacion de ello bastará recordar á la Sociedad, que la disposicion que tomó para que los comisionados que suscriben se ocuparan del asunto, fué promovido con motivo de que el Sr. Mendoza puso en conocimiento de esta Sociedad, que habia leído en la Química analítica de Muspratt, publicada en 1865, *«que las aguas amoniacales y principalmente las que contienen azotato de amoniaco, disuelven el plomo aun cuando aquellas contengan sulfato y bicarbonato de cal.»*

Tal observacion despertó en dicho señor el deseo de reconocer si en el agua delgada existian algunas sales amoniacales y si en efecto se hallaba disuelto alguno de los compuestos plumbíferos. La Sociedad no solo comprendió la importancia de la cuestion, juzgó sin duda desde luego que era un obligatorio deber suyo, el llamar la atencion de las autoridades y del público, para lo